Ageo

1 En el segundo año del rey Darío, el primer día
del sexto mes, la palabra del Señor vino por
medio del profeta Ageo a Zorobabel, hijo de
Salatiel, gobernante de Judá, y a Josué, hijo de
Josadac, el sumo sacerdote:
2 «Esto dice el Señor de los ejércitos: Este pueblo
dice: "No ha llegado el tiempo de construir la
casa del Señor"».
3 Entonces la palabra del Señor vino por medio
del profeta Ageo:
4 «¿Es tiempo de que ustedes vivan en casas con
techo mientras esta casa está en ruinas?
5 Por eso, esto dice el Señor de los ejércitos:
Piensen en sus caminos.
6 Han sembrado mucho, pero han cosechado
poco. Comen, pero no tienen suficiente; beben,
pero no quedan satisfechos; se visten, pero nadie
entra en calor. El que recibe el pago por su
trabajo lo guarda en una bolsa llena de agujeros».
7 Esto dice el Señor de los ejércitos: «Piensen en
sus caminos.
8 Suban a las colinas, traigan madera y
construyan la casa. Me agradará y seré honrado
—dice el Señor—.
9 Esperaban mucho, pero resultó poco, y
cuando lo llevaron a casa, lo quité con un soplo.
¿Por qué? —dice el Señor de los ejércitos—. Porque
mi casa está en ruinas mientras cada uno cuida
de su propia casa.

10 Por eso los cielos sobre ustedes no dan rocío,
y la tierra no da su fruto.
11 Por mi orden no cayó lluvia sobre la tierra,
las montañas, el grano, el vino, el aceite, los
productos de la tierra, los seres humanos, el
ganado ni ningún trabajo de las manos
humanas».
12 Entonces Zorobabel, hijo de Salatiel, y Josué,
hijo de Josadac, el sumo sacerdote, y todo el resto
del pueblo escucharon la voz del Señor su Dios y
las palabras del profeta Ageo, porque el Señor su
Dios lo había enviado. El pueblo sintió temor
ante el Señor.
13 Ageo, a quien el Señor había enviado para
comunicar sus palabras al pueblo, dijo: «Estoy
con ustedes —dice el Señor—».
14 El Señor movió el espíritu de Zorobabel, hijo
de Salatiel, gobernante de Judá, el espíritu de
Josué, hijo de Josadac, el sumo sacerdote, y el
espíritu de todo el resto del pueblo. Ellos vinieron
y trabajaron en la casa del Señor de los ejércitos,
su Dios,
15 el día veinticuatro del sexto mes, en el
segundo año del rey Darío.

2

1 El día veintiuno del séptimo mes, la palabra
del Señor vino por medio del profeta Ageo:
2 «Di ahora a Zorobabel, hijo de Salatiel,
gobernante de Judá, a Josué, hijo de Josadac, el
sumo sacerdote, y al resto del pueblo:
3 ¿Quién queda entre ustedes que haya visto
esta casa en su primera gloria? ¿Cómo la ven
ahora? ¿No les parece como nada?

4 Pero ahora, sé fuerte, Zorobabel —dice el
Señor—. Sé fuerte, Josué, hijo de Josadac, sumo
sacerdote. Sean fuertes, todos ustedes, pueblo de
la tierra —dice el Señor—, y trabajen, pues estoy
con ustedes —dice el Señor de los ejércitos—.
5 El pacto que hice con ustedes cuando salieron
de Egipto y mi Espíritu siguen con ustedes. No
tengan miedo.
6 Esto dice el Señor de los ejércitos: En poco
tiempo haré temblar los cielos, la tierra, el mar y
la tierra seca.
7 Haré temblar a todas las naciones, y vendrán
las cosas deseadas de todas las naciones. Llenaré
esta casa de mi gloria —dice el Señor de los
ejércitos—.
8 La plata es mía y el oro es mío —dice el Señor
de los ejércitos—.
9 La segunda gloria de esta casa será mayor que
la primera —dice el Señor de los ejércitos—. En este
lugar daré paz —dice el Señor de los ejércitos—».
10 El día veinticuatro del noveno mes, en el
segundo año de Darío, la palabra del Señor vino
por medio del profeta Ageo:
11 «Esto dice el Señor de los ejércitos: Presenta
ahora a los sacerdotes esta cuestión de la ley:
12 Si alguien lleva carne santa envuelta en la
falda de su túnica, ¿se volverán santos el pan, la
sopa, el vino, el aceite o cualquier otro alimento
si esa falda los toca?». Los sacerdotes
respondieron: «No».
13 Entonces Ageo dijo: «Si alguien que es
impuro por haber tocado un cadáver toca
cualquiera de estas cosas, ¿se volverá impura?».

Los sacerdotes respondieron: «Se volverá
impura».
14 Ageo dijo: «Así es este pueblo y así es esta
nación delante de mí —dice el Señor—. Así es toda
obra de sus manos, y la ofrenda que presentan
allí es impura.
15 Ahora piensen y miren hacia atrás, desde
este día hasta el tiempo anterior a que se pusiera
una piedra sobre otra en el templo del Señor.
16 Cuando alguien llegaba a una reserva de
veinte medidas, solo había diez. Cuando iba al
depósito de vino para sacar cincuenta recipientes
llenos, solo había veinte.
17 Envié calor que quema, deterioro y granizo
sobre todas las obras de sus manos, pero aun así
ustedes no se volvieron a mí —dice el Señor—.
18 Ahora piensen y miren hacia adelante desde
este día, desde el día veinticuatro del noveno mes,
desde el tiempo en que se pusieron los cimientos
de la casa del Señor. Piensen en ello.
19 ¿Sigue la semilla en el almacén? ¿Todavía no
han dado fruto la vid, la higuera, el granado y el
olivo? Desde este día les enviaré mi bendición».
20 La palabra del Señor vino por segunda vez a
Ageo el día veinticuatro del mes:
21 «Di a Zorobabel, gobernante de Judá: Haré
temblar los cielos y la tierra.
22 Derribaré el poder de los reinos y destruiré
la fuerza de los reinos de las naciones. Yo volcaré
los carros de guerra con quienes van en ellos, y
los caballos y los jinetes caerán, cada uno por la
espada de su hermano.
23 Ese día —dice el Señor de los ejércitos— te
tomaré a ti, Zorobabel, mi siervo, hijo de Salatiel

—dice el Señor—, y te haré como un anillo de sello,
porque te he escogido para que seas mío —dice el
Señor de los ejércitos—».

La Biblia en Español Sencillo 2026
The Holy Bible in Simple Spanish, 2026

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo 2026

traducido y editado por Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

audiobiblia.org

2026-10-30

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 30 Oct 2026 from source files dated 30 Oct 2026
45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8